

VICTORIA BARRIOS

Ha dejado de existir en estos días Victoria Barrios, mujer de claro y excepcional talento poético cuyas producciones en más de una ocasión publicaron las páginas de esta Revista. La señora Barrios dedicó su vida por entero a la enseñanza y se destacó como profesora en los liceos de provincia y últimamente en Santiago en donde había fijado su residencia.

Era una mujer de fina sensibilidad, de trato seductor y de gran simpatía humana. Nunca estuvo preocupada de hacerse notar por medio de autopropaganda o de otros medios que no corresponden a la calidad de un verdadero artista. Su libro de versos "La Nave Tornasol", y el volumen de "Canciones para Niños", que publicó poco antes de su fallecimiento, son viva muestra de su talento, y de la hondura y delicadeza de su sensibilidad.

Alejada de todo bullicio, sin buscar el relumbrón, la sonaja transitoria, que es satisfacción epidérmica de una gloria que no traspasará ningún límite, Victoria Barrios prefirió vivir reconcentrada en su mundo interior. Y se ha extinguido como una suave lámpara en que su último resplandor ha dado la luz más bella, el latido de un espíritu en el cual se anidó el amor eterno a la belleza.

<https://doi.org/10.29393/At322-25MURA10025>
"MERCEDES URÍZAR"

En estos días aparecerá la segunda edición de esta novela de Luis Durand. Novela que fué acogida por los lectores en su primera edición con verdadera avidez, vuelve al público después de algunos años de haberse agotado totalmente. Horacio Quiroga, el famoso novelista y cuentista rioplatense, en carta dirigida al autor, le dijo: "he leído su novela de cabo a rabo, en un gustoso tirón. En estos tiempos de mortal pesadez literaria no creo que pueda hacerle a usted un mayor elogio".

"Mercedes Urízar" vuelve a aparecer editada bajo el signo de Nascimento.